

Presenta Arki. El guardacuentos obra en el museo de la acuarela



Como parte del programa Museos Vivos, la Secretaría de Cultura abrió las puertas del Museo de la Acuarela a Arki. El Guardacuentos, quien deleitó al público con la representación 'El pincel mágico'.

Las y los asistentes fueron parte interactiva del espectáculo, ya que cuando Chen, una niña de origen chino, sale al escenario a contar su historia, chicos y grandes se involucran de tal manera que comienzan a vivir el espectáculo.

De origen humilde, pero de sobrada inteligencia y con un gran gusto por la pintura, Chen dibuja todo tipo de cosas, desde delicadas flores hasta colosales dragones. Cierta día, pensó, si tuviera un pincel, haría sólo el bien.

Lo deseó tanto, y lo pidió al cielo, que al caer la noche, soñó que montaba en un caballo a través de las nubes; de repente, se encontró con un viejecillo, quien le obsequió el tan anhelado pincel, para después, en otra parte de su sueño, encontrar un cartel sobre el cual pintaría todo lo que ella deseara. Y dibujó un árbol, y dibujó un ave.

Aquellos trazos cobraban vida. Hasta que un día, el emperador Chin Chu Ma, quien poseía una avaricia desmedida, deseando que Chen dibujara oro para él, sabiendo que se volvería real, ofreció los más irresistibles deseos a la niña.

La codicia del emperador lo llevó a desear más y más poder. Y esto ocasionó que sus mismos deseos le provocarían la muerte, los habitantes del palacio estaban felices porque había terminado con el malvado emperador.

Ella continuó pintando tras varios años, cumpliendo los deseos de su pueblo hasta que un día se dio cuenta que ya nadie la buscaba para pintar sus deseos y hacerlos reales, entonces notó que su trabajo había terminado y en un gran lienzo en blanco trazó las montañas como aquellas que había soñado algún día y cuando al fin terminó Chen se metió en el cuadro y comenzó a caminar por aquel paraje.

Cuando la buscaron, lo único que encontraron fue una gran pintura en donde sería recordada por siempre.

Este cuento dejó en el público la enseñanza de hacer siempre el bien, sin necesidad de ser un gran héroe, Arki concluyó esta presentación invitando a nunca dejar de creer, de soñar, de sonreír y compartir con los niños las mejores experiencias que a lo largo de su vida han formulado.